

Los ojos que miran el conflicto israelí-palestino

Rasgos culturales, políticos y profesionales de los corresponsales, enviados especiales y *freelances* de los medios de comunicación españoles que han cubierto este conflicto, el más mediático de todos, durante los dos últimos años.

MARÍA TERESA NICOLÁS GAVILÁN

La información sobre los hechos que suceden dentro de un contexto bélico nos llega a través de los corresponsales extranjeros. Estos periodistas internacionales son “los ojos de la guerra” para el público que contempla un conflicto internacional o intercultural. La importancia de estos profesionales es evidente porque nos permiten conocer una realidad compleja, todo conflicto lo es. Se puede afirmar que el punto de vis-

ta del periodista será el punto de vista de su público; en otras palabras, que “su enfoque” será “nuestro enfoque”. Por lo tanto, es importante conocer qué factores influyen en su enfoque.

Sin embargo, como afirma Hainitzsch, a pesar de la cada vez mayor cantidad de literatura que se acumula acerca de la comunicación de crisis y resolución de conflictos, es sorprendente qué poco sabemos de las características y de los puntos de

María Teresa Nicolás Gavilán es doctora en Comunicación por la Universidad de Navarra y profesora investigadora en la Escuela de Comunicación de la Universidad Panamericana (México D.F.).

vista profesionales de los periodistas que cubren una guerra. Necesitamos preguntarnos cómo estos periodistas, por ejemplo, ven su papel en la sociedad moderna y cómo definen sus metas de comunicación. Además, se tiene que investigar el impacto de características individuales como el género, la edad, la educación, la clase, la afiliación étnica y religiosa, etcétera, en el periodismo de guerra¹.

En este artículo, se presentan datos concretos sobre los corresponsales de medios españoles que cubrieron el conflicto israelí-palestino —el conflicto más mediático—, durante los dos últimos años. Los datos analizados son los que corresponden al modelo que propongo para analizar la identidad de un corresponsal extranjero.

Modelo de análisis de identidad

Los tres grandes aspectos que considero que deben ser analizados para conocer la identidad de un periodista de Internacional son los siguientes: la cultura —en un sentido general—, la dimensión profesional y la dimensión política del periodis-

ta. Las dos últimas forman parte de la primera.

A continuación, presento una tabla que refleja la identidad cultural de un periodista de Internacional. Los elementos se presentan en una doble dimensión: primero para el periodista en general, y luego para el corresponsal (Tabla 1). Se ha concebido así el gráfico porque quiere reflejar los factores de influencias más pertinentes y servir para la autorreflexión de los propios periodistas.

Obviamente, el esquema que presento se ve enriquecido constantemente con las experiencias que el periodista va viviendo y los conocimientos que va adquiriendo. De esta manera, lo que propongo como modelo de análisis no está concebido como

un bloque de granito, al que una vez tallado no se puede añadir nada, sino que es un esquema sobre el cual se incorporan nuevas experiencias y datos. Se podría decir que es un armario con distintos cajones, en algunos de los cuales se pueden ir metiendo y sacando elementos; otros pocos, por el contrario, son compartimentos con un material fijo: la raza, el sexo, etcétera.

Al buscar datos concretos sobre corresponsales de medios españoles, nos encontramos con que, hasta ahora, no existen estudios serios de este tipo.

1. Identidad cultural del periodista de Internacional **IC**

BAGAJE CULTURAL **BC**

- Creencias, religión, moral, ideologías, valores y principios.
- Conocimientos: arte, humanidades, ciencia y tecnología.
- Distintos elementos: raza, sexo, etc.

CONOCIMIENTO DE OTRAS CULTURAS **C+**

- Sensibilidad cultural.
- Conciencia cultural.
- Limitaciones culturales.

DIMENSIÓN POLÍTICA **DP1**

- Cultura política personal.
- Cultura política de su medio.
- Cultura política de la sociedad a la que pertenece.

VALORACIÓN DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL **DP1+**

- Valoración política del periodista respecto al país y al conflicto sobre el que informa.
- Valoración política del medio respecto al país y al conflicto del que informa.
- Valoración política de la audiencia respecto al país y al conflicto del que informa.

DIMENSIÓN PROFESIONAL **DP2**

- Concepto de su rol profesional y las prácticas profesionales propias.
- Normativas y prácticas profesionales de la empresa informativa.

PERIODISTA DE INTERNACIONAL QUE CUBRE CONFLICTOS **DP2+**

- Concepto de su rol profesional como corresponsal, enviado especial o *freelance*.
- Normativas y prácticas profesionales de la empresa sobre los corresponsales, enviados especiales o *freelances*.

Investigaciones anteriores

A la hora de presentar datos concretos sobre el panorama de los corresponsales de medios españoles, nos encontramos con el problema de que, hasta ahora, no existen estudios serios de este tipo.

La literatura nacional nos ofrece libros clásicos como el de Altabella, que apenas menciona a los corresponsales españoles². El libro de Amparo Gómez *De emisarios a protagonistas: boceto para una historia del periodismo corresponsal* aborda de manera interdisciplinaria y pormenorizada el surgimiento y la evolución histórica del profesional de la información internacional, con mayor incidencia en el desarrollo de la corresponsalía bélica³.

En otro registro, se encuentran los libros que han proliferado en esta última década –especialmente, a partir de 2002–, escritos por los propios corresponsales españoles. Unas obras que narran sus vivencias personales y sus reflexiones.

Sin embargo, ciñéndonos a los datos culturales y sociológicos de los corresponsales, son muy pocos los libros que abordan este tema. Apenas dos obras académicas sólidas y serias se ocupan de la cuestión: la de Felipe Sahagún y la de Christopher D. Tulloch⁴.

El primer libro que estudia estos temas es el de Felipe Sahagún, *El mundo fue noticia*. En su última

parte, presenta el perfil del corresponsal español del año 1982. Su obra puede servir como antecedente histórico y como referencia para nuevos estudios⁵.

La obra de Christopher D. Tulloch *Corresponsales en el extranjero: mito y realidad*, escrita casi 18 años después que la de Sahagún, presenta el modus operandi de los corresponsales españoles, desmitificando así la imagen que se ha generado sobre este tipo de periodistas. Es en este último aspecto donde más útil ha resultado su obra para los propósitos de esta investigación, como antes quedó de manifiesto al referirme a las dificultades de los corresponsales in situ⁶. Al igual que el estudio de Sahagún, una herramienta metodológica clave fue la encuesta realizada a los corresponsales españoles en el extranjero⁷.

De conformidad con lo antes dicho, existe un vacío en el mundo académico español sobre datos sociológicos de los corresponsales, enviados especiales y *freelances* españoles. Únicamente, las obras de Sahagún y Tulloch dan algunos datos.

Centrándonos en el tema de los

corresponsales que cubren el conflicto israelí-palestino, el profesor de la Universidad Complutense de Madrid se extrañó por el hecho de que una región tan importante para la economía española como es Oriente Medio solamente contara con el 3% de corresponsales. Éstos trabajaban para dos empresas privadas, *El País* y *La Vanguardia* –pionera en la zona–, y para dos empresas públicas, la Agencia EFE y Radio Nacional de España.

Veinte años después, el estudio de Tulloch apuntó que dos diarios más tenían corresponsales en la zona: *El Mundo* y *ABC*. Los periodistas de estos medios viven en Jerusalén, a diferencia de los corresponsales de los medios anteriores, que vivían en Tel Aviv o Beirut.

Destacaba Sahagún que el surgimiento de la televisión como fuente principal de la información internacional no fuera acompañado de un número más elevado de corresponsales de Televisión Española.

Panorama actual

El actual panorama poco tiene que ver con el anteriormente apunta-

Se ha elevado enormemente el número de medios, de cuatro a 20, y, con ellos, la cantidad de informadores sobre Israel y los territorios palestinos.

2. Relación periodista, medio y grupo de comunicación

NOMBRE	MEDIO	GRUPO DE COMUNICACIÓN
Laura L. Caro	ABC-Colpisa	Vocento
Mónica Leiva	Cadena Ser Cuatro	Prisa Sogecable (Grupo Prisa)
Sal Emergui	Canal Sur Televisión El País El Mundo La Sexta	Forta Prisa Unidad Editorial Gestora de Inversiones Audiovisuales La Sexta
Domènec Subirà	Catalunya Radio	Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals
José Levy	CNN Español CNN+	Time Warner Time Warner -Sogecable (Grupo Prisa)
Daniel Blumenthal	COPE	Grupo Cope
Naiara Galarraga	Cuatro El País Cadena Ser	Sogecable (Grupo Prisa) Prisa Prisa
Daniela Brick	EFE	Agencia EFE, S.A.
Elías Levy	EFE	Agencia EFE, S.A.
Elías Zaldívar	EFE	Agencia EFE, S.A.
Juan Miguel Muñoz	El País	Prisa
Javier Espinoza	El Mundo	Unidad Editorial
Mónica G. Prieto	El Mundo	Unidad Editorial
Vicente Poveda	Gaceta de los Neg.	Negocios de Ediciones y Publicaciones
Henrique Cymerman	La Vanguardia Antena 3 TV	Godó Grupo Antena 3 - Planeta
Jana Beris	Onda Cero Avui	Grupo Antena 3 - Planeta Planeta - Godó
Ricardo Mir de Francia	El Periódico de Cat.	Zeta
Eugenio García-Gascón	Radio Euskadi Público	Euskal Tebista Mediapubli Sociedad de Publicaciones y Ediciones
Francisco Glez. Forjas	Radio Nac. de España	Radio Televisión Española
Lourdes Baeza	La Razón	Planeta
José Maria Garriga	Televisió de Catalunya	Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals
Oscar Mijallo	Televisión Española	Radio Televisión Española

do. Se ha elevado enormemente el número de medios, de cuatro a 20, y, consecuentemente, la cantidad de corresponsales, enviados especiales y/o *freelances* que informan sobre Israel y los territorios palestinos. En concreto, observamos dos fenómenos: la aparición de grupos de comunicación que engloban varios medios y soportes de comunicación y, relacionado con lo anterior, el incremento de periodistas que emiten sus informaciones en dos o más soportes (prensa, radio, televisión e Internet).

Por lo que se refiere a este fenómeno, hoy considero que es más claro presentar la información sobre las empresas informativas en términos de grupos de comunicación. Así, apporto es tabla, donde se relaciona a cada periodista con el medio y el grupo de comunicación para el que trabaja (Tabla 2).

El segundo fenómeno se refiere a la diversidad de medios (29) en los que los periodistas difunden su mensaje. El 28,29% informa en dos medios distintos y el 9,1% lo hace hasta en tres, lo que equivale a que un 36,3% de periodistas trabajan para dos o más medios. En comparación con el estudio general sobre los corresponsales hecho por Saha-gún, ha habido un claro aumento en las dobles afiliaciones, como él las llamó, pasando de un 11% a ese 28,29%.

Este incremento considero que

se debe a dos razones distintas. La primera de ellas se desprende del hecho, antes comentado, de la aparición en las últimas décadas de los grupos de comunicación. Por ejemplo, Prisa puede pedir a sus corresponsales que informen para sus distintas empresas como *El País*, Cuatro y la Cadena Ser. Otros grupos manejan distintos medios en el mismo formato escrito. Es el caso del grupo Vocento: su corresponsal trabaja tanto para el diario *ABC* como para la agencia de noticias Colpisa. La razón corporativa nos explica también por qué el corresponsal del Grupo Godó, que ya trabajaba para *La Vanguardia*, empezó a informar para Antena 3 TV, donde ha permanecido a pesar del cambio de accionistas principales de este medio.

El otro motivo por el cual algunos trabajan en varios soportes informativos es porque estos profesionales, radicados en Israel desde hace una década o más, han ido ofreciendo sus servicios como *freelance* a distintas empresas españolas de comunicación y –al contrario que lo anterior– han permanecido fieles a estas empresas a pesar de que infor-

man para diversos grupos empresariales. Tal es el caso del corresponsal de la Cadena Cope y CNN+, y de la corresponsal de Avui y Onda Cero.

Por último, quiero destacar que, en su gran mayoría, los periodistas que informan en medios españoles viven en el Distrito de Jerusalén, y sólo un 18,75% de ellos vive en otros distritos.

Una vez presentados algunos datos generales sobre estos periodistas, me centraré en aportar datos sobre su “modo de ser”.

Rasgos culturales

En el mundo anglosajón del siglo XX, el periodista de Internacional, y especialmente el corresponsal, era un hombre, culto, maduro, que pertenecía a la élite de su país y tenía un espíritu aventurero. Por lo que

se refiere a los datos generales de los 22 periodistas que cubren el conflicto para los medios españoles, tenemos los siguientes resultados. En primer lugar, se puede observar el creciente aumento de la población femenina, que representa un tercio del total de los periodistas. El mundo de los correspon-

Se puede observar el creciente aumento de la población femenina que cubre el conflicto para medios españoles, que ya representa un tercio del total de periodistas.

sales y enviados especiales de medios españoles ya no es un coto privado para hombres como lo era hace tres décadas. Así lo mostraba el estudio de Sahagún, según el cual el 99% de los corresponsales eran varones⁸.

La edad de los corresponsales se corresponde bastante con el estudio realizado por Sahagún, puesto que casi el 70% de los mismos tienen menos de 40 años, y el grupo que les sigue es de menores de 50 años. Coincido con el profesor de la Complutense y con Tulloch en afirmar que la edad de los periodistas españoles es superior a los 30 años porque, antes de ser enviados al extranjero, han estado trabajando en distintos puestos locales dentro de su medio. Una excepción a esta causalidad es la de los periodistas judíos que informan a medios españoles.

Además, estos periodistas, hombres y mujeres, tienen una vida familiar. Casi el 60% están casados o tienen una pareja estable. Parece que la afirmación de Manu Leguineche de que el corresponsal es aquel personaje de las tres “des”, una de las cuales era divorciado, ha dado paso al periodista que o bien permanece soltero o bien tiene una relación estable con otra persona de su gremio.

Para ahondar en este tema, les pregunté a los periodistas si consideraban que era compatible el tra-

bajo de corresponsal y mantener una vida privada y familiar: el 63,63% estaba de acuerdo con esta afirmación y un 27,27% se mostró más o menos de acuerdo. El cambio se observa en la paternidad, ya que el estudio de Sahagún presentaba que el 48% de los periodistas tenían hijos y, en el caso de los informadores de este estudio, el porcentaje desciende al 40,9%.

Conocimiento de otras culturas

Sobre este punto, es imposible hacer comparaciones con las obras de Sahagún y Tulloch, puesto que no abordan esta particularidad. Los factores claves del conocimiento de otras culturas analizadas (C+) –de conformidad con el modelo que propongo: (C+= sc + cc)– son la sensibilidad cultural (sc) y la conciencia cultural (cc). El primero se refiere a la familiaridad que tiene el periodista con el contexto cultural e histórico de otra sociedad. Un conocimiento que implica advertir las diferencias, respetar y manifestar empatía por otros modos de vida. El segundo, la conciencia cultural, se entiende como la importancia y atención que los periodistas conceden al papel de la cultura en su propio trabajo. Más adelante, en el siguiente epígrafe, profundizaré en esta cuestión.

A estas variables se les puede añadir el hecho de que ambos pro-

genitores, o al menos uno de ellos, pertenezcan a otro país distinto al de nacimiento y desarrollo del periodista. En este sentido, se puede entender el concepto de patria como distinto al de nación, debido a los antecedentes familiares.

Es de presuponer que cada persona recibe en su hogar un cúmulo de tradiciones y prácticas culturales que le ponen en contacto con la sociedad de origen de sus antecesores; así, en su propia casa, el futuro informador se va educando en un ambiente pluricultural.

En una primera aproximación, se observa que la mezcla cultural de los periodistas alcanza un 22% en caso de ambos progenitores, lo cual es un dato positivo a considerar. Pero es preciso detallar las nacionalidades de los distintos periodistas y determinar los porcentajes de mezcla existente entre las naciones de España y de Israel.

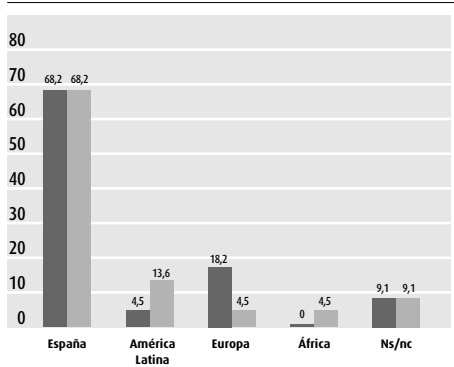
Los periodistas que tienen únicamente la nacionalidad española no presentan una mezcla cultural. Por lo que se refiere a los periodistas israelíes, prácticamente en su totalidad, presentan un alto grado de mezcla intercultural con naciones hispanohablantes. Esta situación puede explicar el porqué de su trabajo para medios españoles, ya que conocen el idioma como nativos.

Cultura política: nacionalidad

La nacionalidad de los corresponsales es un dato objetivo y pertenece a la dimensión política, puesto que se refiere al dato legal sobre el país al que pertenecen y, por ende, a las leyes que les protegen y obligan.

A diferencia de éste, está el concepto de patria, que, si bien puede ser la misma que la de nacimiento y, por lo tanto, la que corresponde a la nacionalidad, existe la posibilidad de que no sea así y que la tierra de los antepasados, del padre y de la madre, sea distinta a la del propio corresponsal. Esto tiene varias implicaciones, una de ellas mencionada en el epígrafe anterior. En el terreno legal y político, el periodista puede tener dos nacionalidades: aquella que le viene por el lugar de nacimiento, “ius soli” (o derecho del suelo), y aquella que le viene por sus padres, “ius sanguinis” (o derecho de la sangre).

3. Mezcla cultural de los periodistas en relación con el origen de sus padres (%)



En el caso de los periodistas que trabajan para medios españoles, en este tema de la nacionalidad y la patria es importante apuntar varias cuestiones. En primer lugar, destaca que –aún siendo normal– más del 80% de los informadores sean españoles. En las entrevistas en profundidad, pude constatar cómo este incremento se debe a que más medios españoles han enviado correspondientes o contratan los servicios de españoles como *freelances*.

Asimismo, me parece oportuno señalar que los periodistas israelíes que informan para medios españoles han sido fieles a las distintas empresas informativas durante casi una década en la mayoría de los casos.

Los 17 periodistas nacidos en España pertenecen a distintas comunidades o ciudades autónomas: Andalucía, Castilla-La Mancha, Ceuta, Extremadura, León, Madrid, Melilla, País Vasco, Valencia y Cataluña. Esta última es la que tiene el mayor número de ellos; no en vano, sus compañeros se refieren a ellos, de un modo amistoso, como “el clan catalán”, que representa el 29,4%. Este grupo cubre informaciones tan-

to para radio, prensa y televisión, me refiero a Catalunya Radio, *El Periódico de Cataluña* y TV3.

Dimensión profesional

En cuanto a los estudios de los periodistas, el 55% provienen de facultades de Comunicación, notable cambio frente a la encuesta practicada por Sahagún, que menciona aún la Escuela Oficial de Periodismo. Es de remarcar que casi un 30% provenga de ciencias afines a los temas de la cobertura de conflictos, como Relaciones Internacionales, Ciencias Políticas y Derecho. El nivel de los estudios es notable. El 45% ha realizado algún programa de posgrado.

Los informadores españoles que estudiaron la licenciatura de Periodismo o Ciencias de la

Información asistieron a universidades públicas, concentrándose en más de un 80% en Madrid y Barcelona.

Los datos presentados en este artículo permiten al lector conocer un poco más a los profesionales que diariamente les informan sobre el conflicto israelí-palestino. Conocien-

Casi un 30% proviene de ciencias afines a los temas de la cobertura de conflictos, como Relaciones Internacionales, Ciencias Políticas y Derecho.

do algunos rasgos de su identidad cultural se puede entender mejor el enfoque de las noticias que cada uno realiza, ya que la identidad del

periodista influye en su modo de ver el conflicto y, por lo tanto, en el modo en que le llega la información a la audiencia. ◆

1. Hanitzsch, Thomas. *Journalists as peacekeeping force? Peace journalism and mass communication theory*, *Journalism studies* 5, No. 4 (2004), 483, p. 492.

2. Altabella Hernández, José. *Corresponsales de guerra: su historia y su actuación. De Jenofonte a Knickerbocker pasando por Peris Mencheta*.

3. El libro integra en sus páginas una parte propiamente documental, textos históricos y literarios, además de los propiamente periodísticos: memorias, artículos y crónicas, desde la Antigüedad a nuestros días. La propuesta se acompaña de una amplia bibliografía especializada, así como de una selección de fuentes filmicas, de ficción y documental.

4. Sahagún, Felipe. *El mundo fue noticia. Corresponsales españoles en el extranjero: la información internacional en España*, Fundación Banco Exterior, 1986. Tulloch, Christopher David. *Corresponsales en el extranjero: mito y realidad*.

5. Cfr. Sahagún, *El mundo fue noticia. Corresponsales españoles en el extranjero: la información internacional en España*, capítulo IV.

6. Tulloch, Christopher David. *Corresponsales en el extranjero: mito y realidad*.

7. El autor afirma que el cuestionario que

elaboró buscaba actualizar el usado por Sahagún en su momento. Es una pena que el autor no lo haya incluido en su libro y, por lo tanto, no ha sido utilizado como modelo en este trabajo, como sí se hizo con el de Pollock.

8. Para comparar estos datos con los de Sahagún, utilizo los que el profesor de la Universidad Complutense de Madrid presenta sobre todos los informadores encuestados por él.

9. España sigue principalmente el “ius sanguinis”, esto es, que la nacionalidad se transmite por la familia. Según el artículo 17 del Código Civil, son automáticamente españoles todos los “nacidos de padre o madre españoles”. Además, sigue una forma restringida de “ius soli”: los nacidos en territorio nacional obtienen automáticamente la nacionalidad si alguno de sus progenitores hubiese nacido también en España, si no se conociese su filiación o si éstos provinieren de un país que no permite la transmisión automática de la nacionalidad a los hijos (como muchos países hispanoamericanos). Los demás nacidos en España pueden optar por la nacionalidad si permanecen viviendo en el país durante un año.